informe especial

Colombia

Con Guillermo Rivera

Los empresarios bananeros y el gobierno quieren destruir a SINTRAINAGRO

Recientemente en Argentina, Sirel mantuvo una larga conversación con Guillermo Rivera, presidente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Agropecuaria (SINTRAINAGRO). El avance de la palma aceitera, la tercerización, la vocación pacificadora y promotora de desarrollo del Sindicato y los desafíos de la próxima negociación colectiva fueron algunos de los temas que se abordaron.

El avance de la Palma Africana

El «Napalm verde»

-¿Cuál es la situación del sector bananero en Colombia?

-Después de muchos años de crisis debido a las dificultades con el precio, con los aranceles europeos y otros, muchos empresarios medianos e independientes han tenido que entregar sus emprendimientos a grupos económicos más grandes que sí pueden mantener la producción bananera. Esto ha generado un problema grave de carácter social, porque ninguno de esos grupos reinvierte en la zona sino que llevan sus ganancias para otros departamentos de **Colombia** o al exterior. Los que invertían eran los pequeños y medianos productores, la disminución en su número provocó un caos en toda la región.

-¿En qué se traduce concretamente ese caos?

-Influye en toda la actividad económica, porque al haber menos dinero en la zona, menos salarios, todo se resiente. Los pequeños productores han mantenido todo su patrimonio en la región durante años y allí volcaban sus ganancias, localmente. Su salida implica más pobreza y más marginación.

-¿Qué otro problema viven en este momento?

-Padecemos los impactos de **una política agraria que incentiva a los productores a que terminen con el cultivo de banano e ingresen a los grandes programas de plantación de palma de aceite para producción de agrocombustibles**. Inclusive hacen esto con los pequeños productores familiares de plátano.

Conmemoración de la Masacre de la United Fruit Co. (Chiquita Brands)

Ya hay muchos productores que están adoptando estos planes de incentivos gubernamentales, lo que implicará una disminución drástica del nivel de empleo. Para ser gráfico: una finca de banano de 200 hectáreas genera 200 empleos, y una de palma del mismo tamaño sólo 25.

Las consecuencias son graves. Para muchos de esos trabajadores que quedarán desempleados no hay muchas opciones: enrolarse en la guerrilla, o en las llamadas «autodefensas» que siguen delinquiendo en la región, y otros optarán por los cultivos de coca que se vienen propagando en las áreas rurales en las cuales se va extinguiendo la producción agrícola y se desplaza a los campesinos. Todo esto acentúa un proceso de descomposición social no solamente en **Colombia**, sino también en **Estados Unidos** y **Europa,** que es adonde se exporta la cocaína.

-¿Qué importancia tiene el banano en Urabá?
-Es la mayor fuente de empleo que tenemos en la región. Miles de familias dependen del banano y del plátano.

-¿Cómo es el proceso de sustitución del banano por palma aceitera y cuáles son sus consecuencias?
-A principio del pasado siglo comenzó la producción de banano en la región del Magdalena. Las transnacionales fueron las mismas que hoy están manejando la producción, exportación y comercialización del banano.

Una finca de banano de 200 hectáreas genera 200 empleos, y una de palma del mismo tamaño sólo 25

En 1928 masacraron a los obreros por el simple hecho de haber formado un sindicato y presentado un pliego de peticiones. La **United Fruit Company** (hoy **Chiquita Brands**), junto con el gobierno de la época, fue la promotora de la masacre. Venimos de conmemorar ese hecho aberrante en el cual fueron asesinados cientos de obreros, y podemos decir que aún siguen incambiadas muchas de aquellas condiciones de trabajo que llevaron a la huelga.

Hace 50 años en el Magdalena había 120 mil hectáreas sembradas con banano que generaban empleo –así fuese precario– para mucha gente en toda esa zona. Hoy quedan apenas 9 mil hectáreas de banano, y está en proceso la sustitución de 3 mil de esas hectáreas por palma de aceite.

-¿Qué pasó con las 111 mil hectáreas de banano que desaparecieron?
-Fueron sustituidas por palma africana. En esa región se encuentran las grandes procesadoras de este producto que son propiedad de los políticos tradicionales de la zona y están muy ligadas a la demanda de **Estados Unidos**.

Mural conmemorativo de la Masacre de la United Fruit Co. (Chiquita Brands)

Los pequeños productores agrícolas fueron barridos, expulsados. La tierra está ahora en manos de un oligopolio integrado por tres

familias. En la actualidad, en municipios como el Magdalena, Cesar o Santander, sólo se produce palma africana. **Allí no hay pobreza, ahora hay miseria, la gente se muere de hambre porque ya no hay producción agrícola ni hay empleo, sólo monocultivo de palma.**

La misma política aplicada por las transnacionales en el Magdalena con esos resultados, la quieren imponer en la zona bananera de Urabá con el respaldo del gobierno. Desde el **Sindicato** y la **Rel-UITA**, hemos realizado varias acciones rechazando el plantío masivo de palma africana, una verdadera catástrofe para la sociedad en nuestra región y para nuestras organizaciones.

En 2007 organizamos un importante Foro Ciudadano en el cual debatimos y difundimos cuáles serán las consecuencias sociales si la palma aceitera sustituye al plátano y al banano.
Estamos hablando, por ejemplo, de que **unas 50 mil hectáreas que están en manos de pequeños agricultores pasarían a ser propiedad de grandes terratenientes**, ya que la rentabilidad de la palma está en la gran escala. El promedio de las parcelas es de cuatro hectáreas, y con esa área cultivada con plátano o banano más la cría de algún animal, una familia puede vivir en su tierra. En el peor de los casos, se puede comer el banano o el plátano. Con cuatro hectáreas de palma no tiene prácticamente ingreso y tampoco puede alimentarse de ella.

Los empresarios están promoviendo ese cambio porque así podrán acabar con la organización sindical, porque la palma aceitera es un cultivo que se caracteriza por eliminar puestos de trabajo.

Posiblemente nos iremos a una huelga porque no aceptaremos el cambio del sistema de contratación. Eso sería acabar con la estabilidad de los trabajadores, con sus derechos laborales y con la organización sindical misma.

-¿Qué área ocupan actualmente el plátano y el banano en Urabá?
-Tenemos 35 mil hectáreas de banano y 50 mil de plátano. Gran parte de la mano de obra que tenemos es desplazada del **Magdalena**, porque **donde llega la palma africana se viven procesos de «tierra arrasada». Allá la gente no encuentra empleo, se acabaron los colegios, los centros de salud están abandonados**. Municipios como Aracataca, Sevilla, Río Frío, históricamente bananeros, hoy están en la más absoluta miseria.

-¿Qué expectativas tienen de alcanzar los objetivos?
-Creemos que se puede evitar esta catástrofe y para eso estamos realizando un importante trabajo. También tenemos algunas esperanzas de que desde el nuevo gobierno de **Estados Unidos** se pueda alcanzar un acuerdo que permita proteger el empleo, no sólo allá en el Norte sino también en países como **Colombia**.

Carlos Amorín y Guillermo Rivera durante la entrevista

La defensa del Convenio Colectivo de Industria

La lucha por el trabajo decente

-¿Qué se estará negociando en la próxima ronda de negociaciones del Convenio Colectivo?

-Cada tres años realizamos una negociación con validez para todos los trabajadores y trabajadoras de las 380 fincas bananeras que están agrupadas en diversas asociaciones. Se trata entonces de una negociación por industria «la única vigente en el país» que se divide en tres fases principales: en la primera se tratan las garantías sindicales, esto es el respeto a la organización, los permisos sindicales para que los dirigentes puedan trabajar en la organización. Las licencias sindicales son no remuneradas, pero por cada caja de banano producida las empresas aportan 15 centavos de dólar para un fondo sindical que se usa para compensar económicamente a los dirigentes.

La otra parte es lo que denominamos «las extralegales», que se refieren a las conquistas que no figuran en el Código Sustantivo de Trabajo, pero que hemos obtenido en nuestras luchas.

La tercera se relaciona con «las labores culturales», y están vinculadas a la tarea de mantenimiento en los cultivos de todas las fincas y que es donde reside el principal valor de nuestra gente que conoce el trabajo a fondo. Por eso no se permite que estas labores sean realizadas por quienes no tienen contrato por tiempo indefinido. Es una tarea que exige mucha responsa-

Hace 50 años en el Magdalena había 120 mil hectáreas sembradas con banano que generaban empleo –así fuese precario– para mucha gente en toda esa zona. Hoy quedan apenas 9 mil hectáreas de banano, y está en proceso la sustitución de 3 mil de esas hectáreas por palma de aceite.

bilidad porque es el corazón de las empresas, y de ella depende la productividad y las condiciones de trabajo de todo el año. En esta fase se incluyen las labores de corte y empaque.

El porcentaje de incremento que se logra se aplica para todas las tareas, y también para las «extra legales».

-¿Qué expectativas tiene el Sindicato?
-La situación es complicada. A la política del gobierno que subsidia y promociona la plantación de palma africana en detrimento del banano y del plátano, hay que agregar que los grandes grupos empresariales de la región como **BANACOL** y **UNIBAN**, están planteando la modificación del sistema de contratación de los trabajadores…

-…Cooperativas de Trabajo Asociado…
-Es lo que pretenden. Según nuestro Convenio Colectivo la gran mayoría de los trabajadores y trabajadoras del sector deben estar contratados por tiempo indefinido, pero siguiendo un modelo que se viene implementando en todo el mundo, **los empresarios chantajean: para continuar produciendo banano se debe incorporar las cooperativas de trabajo asociado, a los contratistas independientes y la tercerización de los trabajadores. Sabemos que este será uno de los puntos difíciles en la negociación del nuevo Pliego de Peticiones que estaremos presentando en estos próximos días.**

Si se continúa con esta postura posiblemente nos iremos a una huelga, porque no aceptaremos el cambio del sistema de contratación. Eso sería acabar con la estabilidad de los trabajadores, con sus derechos laborales y con la organización sindical misma.

No estamos anticipando una huelga cuando aún no han comenzado las negociaciones, pero tenemos que tener a nuestra gente preparada, porque **si es necesario haremos lo mismo que el movimiento indígena, nos plantaremos en la Plaza Nariño, en Bogotá, ya que de ninguna manera aceptaremos el cambio en el sistema de contratación.**

Esta lucha está de lleno en la agenda de la **UITA**, y sabemos que como siempre contaremos con su apoyo y su compromiso, ya que solos será aún mucho más difícil detener el embate de estos empresarios apoyados por el gobierno de **Colombia**.

-¿Cuáles son las características de SINTRAINAGRO que determinan que sea la única organización en Colombia con un Convenio de Industria?

-La nuestra es una organización defensora de los derechos de los trabajadores y las trabajadoras, pero también le damos mucho espacio a la tarea social. Tenemos proyectos habitacionales junto con los municipios y recursos Convencionales; desarrollamos un proyecto de salud que beneficia no sólo a los trabajadores bananeros de **Urabá,** sino también a las comunidades de la región. **Hoy tenemos atención básica de salud en todos los municipios, y dos clínicas propiedad de la organización sindical**, lo que permite optimizar los sistemas en materia de seguridad social y de salud.

Hemos construido escuelas con recursos propios y en alianza con el gremio de empresarios bananeros y las alcaldías municipales. **Y otro colegio –uno de los mejores en Urabá– construido con el apoyo de la Unión General de Trabajadores de España (UGT), el Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (ISCOD), la Rel-UITA y el propio Sindicato.**

Así vamos mostrando una alternativa distinta, ya que no solamente negociamos Pliegos de Peticiones con los bananeros, sino que también buscamos mejorar las condiciones de vida y el desarrollo de la región con los gobiernos locales. Esta es nuestra estrategia para evitar que **Urabá** sea una región tutelada por la violencia y reconocida en el mundo por los conflictos laborales. **Queremos que la nuestra sea una región promotora de paz y desarrollo**. Por eso **SINTRAINAGRO** es hoy reconocido a nivel nacional como una organización que concreta proyectos en beneficio de la gente. **Esto le ha dado al Sindicato un perfil de organización social, destacada en el país como una de las organizaciones más fuertes en el sector agropecuario con propuestas, iniciativas y definiciones claras.** ■

Los empresarios bananeros y el gobierno quieren destruir a SINTRAINAGRO

Autor: Carlos Amorín y Gerardo Iglesias
Edición: Gerardo Iglesias
Carlos Amorín
Diseño y armado: Gabriel Balla
Fotografía: Gerardo Iglesias
Ilustración: Cartonclub

Montevideo | Uruguay
Marzo 2009

www.rel-uita.org